

MISCELÁNEOS

Antes y después de Palenque: la colectividad maya en Mensabak, Chiapas, México

Joel W. Palka*

UNIVERSIDAD ESTATAL DE ARIZONA

A. Fabiola Sánchez Balderas**

UNIVERSIDAD DE VICTORIA

Santiago Juárez***

UNIVERSIDAD DE COLGATE

Josuhé Lozada Toledo****

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (INAH)

RESUMEN: *El Proyecto Arqueológico Mensabak ha descubierto sitios mayas de los períodos Preclásico Tardío (400 a. C.-250 d. C.) y Protohistórico (1300-1650 d. C.) en Mensabak, Chiapas, México. El área fue importante para las poblaciones mayas antes y después de la ocupación de Palenque en el período Clásico (400-750 d. C.). Los mayas llegaron a Mensabak, algunos subiendo por el río Tulijá hasta el lugar donde nace esta vía fluvial, para realizar ceremonias comunales en el paisaje ritual, como el Cerro Mirador (Chakaktun) y los riscos con arte rupestre. La participación de la gente común, que eran agricultores y productores de bienes cotidianos de los sectores socioeconómicos más numerosos de la sociedad maya, fue relevante en la fundación de los asentamientos y de los santuarios en este lugar, incluso aprovecharon los recursos naturales de la zona y desarrollaron el intercambio regional. En este artículo nos enfocaremos en la importancia del paisaje ritual y en*

* Joel.Palka@asu.edu

** afsbalderas@gmail.com

*** sjuarez@colgate.edu

**** Josuhe_Lozada@inah.gob.mx

las contribuciones de la gente común de la colectividad maya, no sólo de la élite y gente de poder económico y político, en la formación de la civilización maya en Chiapas.

PALABRAS CLAVE: *maya, Mensabak, arqueología, paisaje ritual, colectividad.*

Before and after Palenque: Maya collective organization in Mensabak, Chiapas, México

ABSTRACT: *Archaeologists from El Proyecto Arqueológico Mensabak have discovered Maya sites dating to the Late Preclassic (400 B. C.-250 A. D.) and Protohistoric (1350-1650 A. D.) periods near the lakeshores at Mensabak, Chiapas, Mexico. This area was important for Maya occupation before the rise of Palenque and after this site collapsed in the Classic period (400-750 A. D.). Maya people, some following the Tulijá river to its origin place, came to Mensabak to perform communal rituals at shrines in the ritual landscape, such as at the Mirador (Chakaktun) mountain and cliffs with rock art. Commoner and elite populations collectively established settlements at Mensabak and developed the sanctuaries, natural resources, and regional trade that attracted populations to the area. This article outlines the importance of ritual landscapes and the input of commoner populations in the creation of sites and shrines across time in Maya civilization in Chiapas.*

KEYWORDS: *Maya, Mensabak, Archaeology, ritual landscape, collective society.*

INTRODUCCIÓN

En las últimas dos décadas de trabajo en el área maya de interés, arqueólogos del Proyecto Arqueológico Mensabak han descubierto sitios habitacionales y ceremoniales mayas que fechan de los tiempos de los períodos Preclásico Tardío (400 a. C.-250 d. C.) y el Protohistórico (1350-1650 d. C.) en los alrededores de las lagunas en Mensabak (también *Metzabok*), Chiapas, México [Lozada *et al.* 2018; Palka 2014; Palka *et al.* 2020].

La ciudad Noh K'uh fue fundada durante el período Preclásico y varios grupos se situaron en 10 asentamientos protohistóricos alrededor de las aguas, los más grandes fueron Tzibana, La Punta, Tzunun y Los Olores. No hemos encontrado sitios registrados que datan en el Clásico Tardío (600-900 d. C.), cuando Palenque estaba en auge.

Durante la expansión poblacional en las Tierras Bajas de Tabasco y Campeche en México y El Petén en Guatemala, los mayas comenzaron a llegar al conjunto lagunar en Mensabak para el Preclásico Medio y el Preclásico

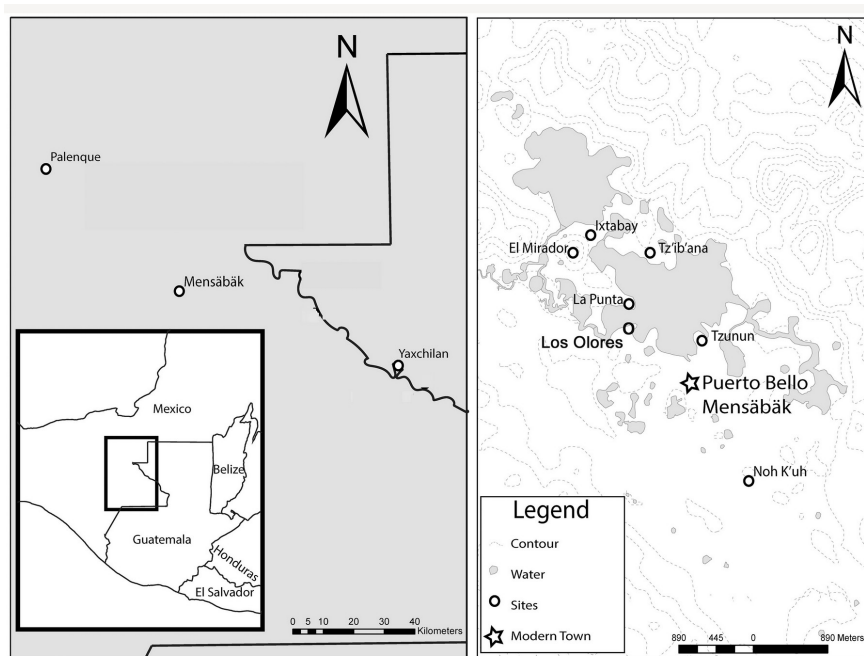
Tardío (ca. 600 a. C.-250 d. C.) [Inomata *et al.* 2020; Ochoa 1978; Vargas 2011]. Más tarde, se dio un abandono en la zona de Mensabak al inicio del período Clásico Temprano (250-500 d. C.) quedando sólo un pequeño número de habitantes o peregrinos en los sitios durante el Clásico Tardío (600-900 d. C.).

La relativa ausencia poblacional maya en Mensabak es anómala durante esos tiempos en la región del río Usumacinta de Chiapas, por lo que pensamos que los cambios climáticos [Gunn *et al.* 2000; Pérez *et al.* 2022] y el desarrollo de sitios importantes en el período Clásico, como Palenque, Toniná, Piedras Negras y Yaxchilán [Garza *et al.* 2012; Fierro *et al.* 2022; Golden *et al.* 2008; Liendo 2011; López 2015; Yadeun 1992], atrajeron poblaciones de la gente común de áreas rurales como Mensabak.

Sin embargo, los mayas regresaron a Mensabak para el Posclásico Tardío (1350-1500 d. C.), cuando las poblaciones se expandieron otra vez en Chiapas, Tabasco, Campeche y el centro de El Petén pues no había más sequías [Ochoa 1978; Ochoa *et al.* 2013; Palka 2014; Rice *et al.* 2009; Scholes *et al.* 1968]. Estas poblaciones permanecieron en Mensabak para la época de la Colonia, de hecho, los lacandones-yucatecos habitan ahí hasta la fecha. Son los descendientes de los mayas de habla yucateco, como los kejach, chinamita, nohhá y petenacte, quienes habitaban la zona [Vos 1988; Cucina *et al.* 2015; Palka 2005; Palka *et al.* 2020; Scholes *et al.* 1968]. No sólo había grupos mayas ch'ol y ch'olti'-lacandón en Chiapas.

Además de las razones culturales alrededor del paisaje ritual, los mayas de niveles económicos diferentes fueron atraídos por la riqueza natural del área, principalmente por las aguas y los recursos lacustres, así como por las productivas tierras del valle de Mensabak [Juárez 2021; Palka 2023a]. El valle está delimitado por montañas de la Sierra de Piedrón en la Sierra del Norte de Chiapas. Esta serranía corre de manera paralela al río Usumacinta, localizada a dos valles al este (figura 1). La región de Mensabak está compuesta por varias lagunas, aguadas y ríos. El valle de Mensabak está donde inicia el río Tulijá que corre hacia el Golfo de México, un sistema fluvial importante que alberga muchos sitios mayas del Clásico Tardío como Tortuguero, El Retiro, Yoxihá y Salto de Agua [Blom *et al.* 1926]. El conjunto natural que conforma el área de Mensabak incluye el origen del río Tulijá junto con la relevancia de las montañas sagradas con cuevas rituales en sus inmediaciones; esto representa la importancia que dieron las poblaciones mayas al lugar.

Migraciones de gente común maya llegaron al área de Mensabak durante los períodos Preclásico y Protohistórico [Palka 2023b]. Este segmento poblacional fue el eje central para la construcción de los sitios habitacionales contiguos a los santuarios donde practicaban ceremonias colectivas.

Figura 1. Mapa con Mensabak, Chiapas, y sus sitios arqueológicos.

Fuente: Santiago Juárez.

La participación y la organización colectiva de la gente de diferente *status*, en especial la gente común o la mayoría de la población maya y de grupos políticos aliados, fueron de suma importancia en Tlaxcala durante el Posclásico y en Teotihuacan —no sólo la élite que contribuyó a la estructuración de la economía de subsistencia con mano de obra para la construcción y la colaboración en conjunto para la realización de ceremonias— [Blanton *et al.* 2016; Carballo 2013]. La comunidad maya se organizó para construir los santuarios y los sitios habitacionales en Mensabak.

Los resultados de nuestro proyecto respaldan otros estudios enfocados en la importancia de las organizaciones colectivas de rangos diferentes, en particular de la gente común para establecer asentamientos. Este poder centrado en la gente común muestra un contraste con el caso de Palenque, cuyos gobernantes y las familias de las élites tuvieron palacios, pequeñas plazas para ceremonias privadas, monumentos esculpidos y templos funerarios, gracias a su control de la mano de obra y la producción de los bienes de prestigio, como el jade, la concha y la escultura.

MENSABAK, EL PAISAJE RITUAL Y LA SOCIEDAD MAYA

Mensabak se encuentra a unos 75 km al sureste de Palenque y con la misma distancia hacia al noreste de Toniná. Está localizado en el límite norteño de las sierras de Chiapas, antes de llegar a las Tierras Bajas. Mensabak está cerca de las lagunas de Naja y Pethá, famosas por los estudios etnográficos de los lacandones [Boremanse 2006; McGee 1990; Tozzer 1982].

La geografía de Mensabak está dominada por lagunas, montañas y ríos; uno de los principales afluentes hídricos tiene su origen en la Laguna Naja que llega hasta la laguna principal de Mensabak y recibe el nombre de Laguna Tzibana (también escrita *Tz'iban'a*). Las aguas de Mensabak conducen al lado oeste del valle a la otra laguna grande llamada Laguna Mensabak. De igual manera, las aguas salen del valle por cenotes en la Laguna Tzibana, como en la base de la montaña Mirador. Es en estos cenotes donde las aguas forman el río Tulijá —el lugar se llama *Hol Tulijá*, “Cabeza del Tulijá”.

Las lagunas de Mensabak son profundas y siempre mantienen agua, incluso en las largas épocas de sequía; pero la Laguna Mensabak es la que se seca más. En Mensabak abundan los recursos lacustres como pescados, tortugas, aves y lagartos [Palka 2023a; Sánchez López 2021]. Los bosques presentan óptimas condiciones para albergar grandes poblaciones de animales diversos para el consumo humano. De igual manera, el valle cuenta con terrenos fértiles, utilizados para las milpas por la comunidad maya. Esta riqueza natural incluye, además, fuentes de pedernal y barro, con los que realizaban sus herramientas domésticas, como la cerámica, los cuchillos y las puntas de flecha de pedernal.

Lo que más llama la atención de Mensabak es su impresionante paisaje, muy importante para el ritual colectivo de los mayas. El paisaje ritual ha sido crucial para el establecimiento de poblaciones, como sucedió en el cenote sagrado en Chichén Itzá, Yucatán [Palka 2023b]. Otro caso es Palenque, cuyos ojos de agua en sus montañas sagradas forman los ríos Otolum y Michol. Las inscripciones de Palenque mencionan los lugares sagrados de *Lakamjá* (también *Lakamhá*) y *Matwiil*, que están asociados con aguas sagradas y los pájaros acuáticos, como el cormorán [Stuart 2000]. *Lakamjá*, en varios idiomas mayas, se refiere a “agua grande o ancha” y el término *Matwiil* (o *Matawiil*) está asociado con el lugar de aves acuáticas, un cerro hueco de agua, el nacer del cosmos y la renovación. En general, la gente ha dicho que estos importantes lugares están asociados con el pequeño río Otolum en Palenque.

Contrario a esta propuesta, argumentamos que los lugares significativos y reflejados en la historia maya de Palenque pueden ser asociados con

la gran Laguna de Catazajá y sus sitios arqueológicos [Ochoa 1978: láminas 1b, 11b y vLb], localizados a poca distancia, justo al norte de Palenque y en otras lagunas grandes y sagradas como las que se encuentran al sur en Mensabak (figura 1). La extensa Laguna de Catazajá, que en maya ch'ol es *katasaljá*, “valle o llanura cubierta de agua” [Becerra 1980: 56], es la verdadera agua ancha de *Lakamjá* de los jeroglíficos [Palka 2014]. En tiempo de lluvias se llena con aguas del río Usumacinta y es la ruta más fácil para viajar al Golfo de México, por esta razón, Catazajá fue el asentamiento más importante del área, continuando su relevancia en los tiempos coloniales y hasta el siglo xx. De igual manera, se convirtió en el hogar de millones de aves acuáticas que anidan en las islas, donde nacen las garzas y cormoranes, asociados con *Matwiil*, lugar de origen y el renacer de Palenque.

La Laguna de Catazajá está considerada como un lugar sagrado; su acceso al Golfo de México y a los altos de Chiapas para el intercambio, además de las montañas huecas de agua, llamó la atención de los pobladores mayas para fundar Palenque. Es probable que existieran santuarios cerca de la Laguna con sitios arqueológicos sagrados para los habitantes de Palenque, donde peregrinaron para hacer ceremonias. El río La Hamaca — posible canal artificial con sitios arqueológicos— también conecta Palenque con la Laguna de Catazajá; sin embargo, Mensabak pareciera ser otro candidato ideal para el lugar *Matwiil* por sus aguas amplias, sus poblaciones grandes de aves acuáticas, su paisaje sagrado y su ciudad Preclásica grande llamada Noh K'uh.

Durante el incremento poblacional y la competencia política en los tiempos del Preclásico y Posclásico en Chiapas y Tabasco hubo gente, entre cazadores viajeros o comerciantes, que subieron al río Tulijá y encontraron su lugar de origen —ruinas y un cerro hueco-partido— en las lagunas de Mensabak. También se enfatizó el interés de la gente común para establecer sus asentamientos en el área de Mensabak por la relevancia de los recursos y paisajes sagrados que incluyen las lagunas, las cuevas y los cerros.

Probablemente, la gente común eran peregrinos y pescadores que establecieron las primeras casas en Mensabak en los periodos Preclásico y Posclásico, no era la élite. Al llegar a este lugar, se encontraron con un paisaje ritual espectacular donde sobresalían los riscos sobre las lagunas y destacaba en el escenario una montaña piramidal en una isla situada en medio de las lagunas. Este cerro, hoy llamado Mirador o *Chakaktun*, “Cerro Hueco/ Cueva Roja”, bajo el sentido de “Cerro-cueva de piedra roja como caparazón de tortuga con agua” por los lacandones [Montemayor 2013: 5], tiene a lo alto un risco que sale de la laguna y está manchado de color rojo en su lado este debido a la piedra caliza (figura 2). El risco rojo mira al sol salien-

te; es un paisaje ritual sumamente importante en Mesoamérica porque el color rojo está asociado con esa dirección y la salida del sol.

Figura 2. El *altepetl* del Cerro Mirador de Mensabak en la Laguna Tzibana.



Fotografía de Joel Palka.

Dicho cerro se encuentra partido en varios lugares en la cima y en sus alrededores se localizan muchas cuevas. El Cerro *Chakaktun* es el arquetipo *altepetl* o montaña de agua y cerro hueco partido que, según las historias y religiones mesoamericanas, contiene los elementos necesarios de subsistencia para la gente, como maíz, pescado, materiales para hacer herramientas, lluvia, y resguarda las almas de la gente y los animales [Chinchilla 2017: 192; Gómez *et al.* 2019; Palka 2023a]. Según las culturas de la región, los dioses abrieron con un relámpago este cerro hueco que funcionaba como almacén de abundancia para soltar las aguas, las comidas, las riquezas y las almas para formar el mundo y mantener a la gente.

Este cerro sagrado (*k'uj* en lacandón) pudo haber sido el lugar *Chakwitzil* o *Chacvitzil* “Cerro Rojo”, un importante asentamiento maya histórico no conquistado en los bosques al sur de Champotón, Campeche [Bracamonte 2001: 122, 131]. De igual manera, el nombre “Cerro Rojo” aparece

como un centro en el *Códice Mendoza*, localizado al este de Veracruz, tal vez en Mensabak. También puede ser el lugar de origen llamado “Dios Rojo” (*Chak K’uh*) de la élite maya del Clásico Tardío de Chancalá [Stuart *et al.* 2008], localizado justo al norte de Mensabak.

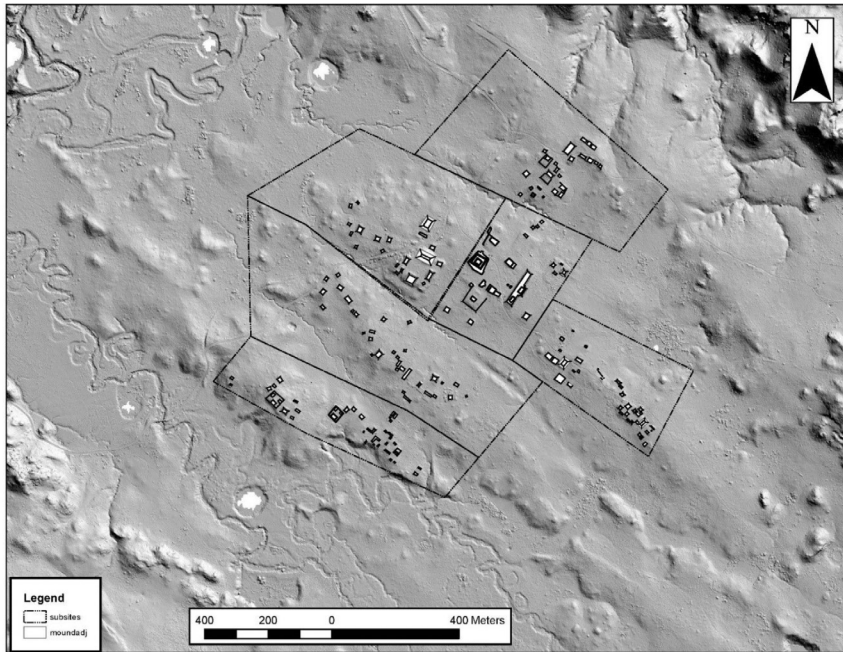
Los datos arriba citados indican que el término “Cerro Rojo” fue importante para un lugar sagrado, asociado con el color rojo y la sociedad maya temprana. La montaña en Mensabak, dentro de las aguas de un llamativo lago con garzas blancas, recuerda al mito de Aztlán y el origen de los aztecas, que tiene su inicio con las culturas del Preclásico, como La Venta, Tlapacoya y Mensabak [Palka 2014]. Por estas razones simbólicas, la gente llegó a Mensabak peregrinando para hacer ceremonias en el cerro de color rojo, edificaron santuarios, casas, sembraron milpas e intercambiaron con los otros asentamientos.

LA SOCIEDAD MAYA PRECLÁSICA EN *NOH K’UH*

El asentamiento más grande durante el Preclásico en Mensabak era Noh K’uh, uno de los sitios más importantes en el norte de Chiapas. Se encuentra dentro de las milpas de los lacandones actuales (figura 3). Es un sitio con muchos montículos. Tenía cerca de 10 000 habitantes en el Preclásico Tardío (400 a. C.-200 d. C.), ha sido fechado por la cerámica y las muestras de carbón [Juárez 2014, 2022]. El sitio está localizado en el camino que va al este del valle de Mensabak, cercano a tierras fértiles para la agricultura.

Noh K’uh significa “Gran Dios” (de la agricultura). Como sitio sagrado para los lacandones, presenta estructuras de gran magnitud en la forma de Grupo E en su centro, que tiene un templo alto al oeste de la plaza, mirando a una plataforma al este para marcar la subida del sol, incluso tiene, por lo menos, un monumento de piedra sin diseño y muestra varias plazuelas con estructuras habitacionales en sus alrededores [Juárez 2011; Juárez *et al.* 2019]. Este sitio está ubicado aproximadamente a 1 km de las orillas de la Laguna Tzibana y a 1.5 km del Cerro *Chakaktun*. Desde Noh K’uh se ve la cima y parte del risco de *Chakaktun* en el horizonte noroeste.

Figura 3. Mapa de LIDAR del sitio Noh K'uh en Mensabak.



Fuente: Santiago Juárez.

Los habitantes de Noh K'uh orientaron sus edificios aproximadamente 44-45° al este de norte [Juárez 2022], que es el patrón de otros sitios preclásicos en Tabasco y Chiapas. Los mayas de Noh K'uh nivelaron la cima de *Chakaktun* para construir un templo y unas plataformas bajas de uso ceremonial, frente a la boca grande de una cueva vertical. También orientaron el Grupo E hacia esta cueva y el ojo de agua del río Tulijá al oeste del Cerro *Chakaktun*. Dicho complejo de estructuras en la cima de la montaña se encuentra orientado igual que los edificios de Noh K'uh. A la vez, los mayas modificaron el lado norte del cerro para hacer santuarios para los peregrinos que llegaban [Palka 2014].

Es importante notar que la gente común, junto con la élite, planearon y construyeron la ciudad de Noh K'uh con sus grupos de altares y unidades domésticas, orientadas en la misma dirección a los templos y plazas de uso público [Juárez 2014, 2021] e hicieron sus templos y santuarios conjuntos en Mensabak. Había poblaciones mayas de la gente común, como se refirió arriba, en el Preclásico Medio en las tierras de la planicie de Tabasco, como en

El Tiradero y Aguada Fénix [Inomata *et al.* 2020]. Esta gente subió al río Tulijá en Tabasco y Chiapas y encontraron el *altepetl* de *Chakaktun*; tal vez algunos habitantes vinieron por tierra desde Campeche y El Petén. De igual manera, había poblaciones mayas del Preclásico en los sitios de El Tigre, Palenque y El Mirador [Hansen *et al.* 2022; Liendo 2011; López 2015; Vargas 2011].

La cerámica de esta época era similar a los estilos locales del sur de Campeche y El Petén, mientras que la obsidiana provenía de los Altos de Guatemala, vía El Petén [Juárez 2011]. Esto demuestra las conexiones de la sociedad maya con el este y el sureste de Chiapas hasta El Petén. Según el plan de estructuras de la plaza principal de Noh K'uh, los mayas de Mensabak tuvieron conexiones con gente de Izapa y del río Grijalva.

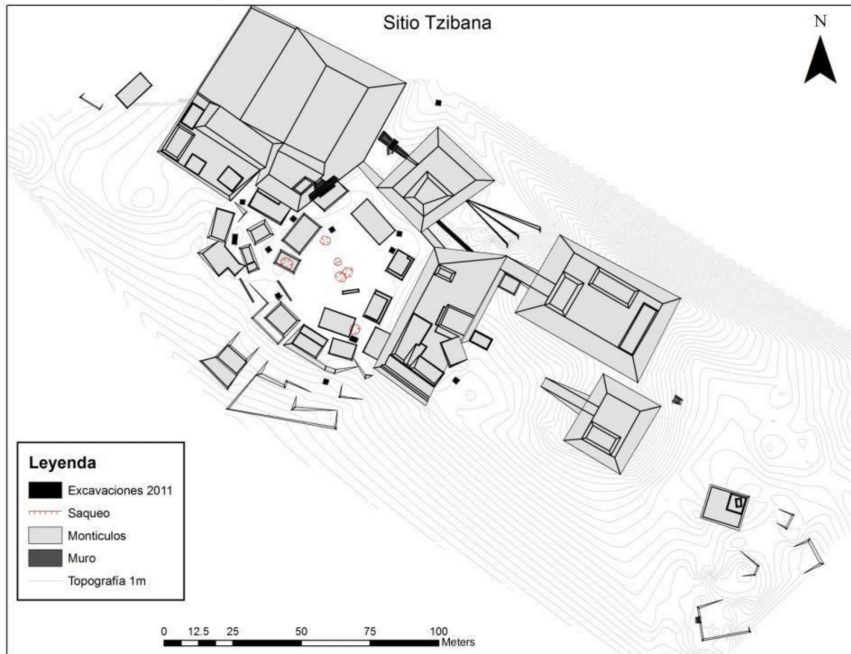
En este lugar de peregrinaje, la gente llegó a los embarcaderos localizados al lado norte del Cerro *Chakaktun*, donde hay algunos templos y plazas, a un sitio denominado *Ixtabay* por los lacandones, con plazas amplias para los ritos colectivos de las élites y de la colectividad maya. De allí parten 13 terrazas que suben por el lado norte de *Chakaktun*, las cuales empiezan en la dirección este y van al oeste; a la mitad del cerro cambian del norte hacia el sur [Palka 2014]. Asimismo, los peregrinos recorrieron de este a oeste, al igual que el recorrido del Sol, para ascender posteriormente al cielo, por medio de los 13 niveles en la cosmología mesoamericana. Una plaza de mayor magnitud se ubica frente a un gran monolito en la mitad del camino, escalando al cerro de *Chakaktun*; fue un lugar relevante para la realización de ritos colectivos mayas.

Hay una línea dibujada que parte por la mitad el templo en la cima de *Chakaktun* y se conecta con la entrada de la cueva en sus inmediaciones y el monolito de la plaza grande; esta línea también mide como 45° al este del norte y puede explicar la orientación de las estructuras del Preclásico en Mensabak.

Durante el Preclásico Tardío en Mensabak, los mayas construyeron templos altos y una plaza amplia cerca de un risco de piedra caliza que sale de la Laguna Tzibana y una cueva que conduce debajo de la península al sitio arqueológico Tzibana [Sánchez Balderas 2011: figura 4]. Seguramente los mayas prefirieron el risco y la cueva, junto con la vista al cerro de *Chakaktun*, al otro lado del lago, para construir su sitio ceremonial. Es posible que el sitio de Tzibana funcionara como un santuario en un circuito de peregrinos a Mensabak cuando visitaron el risco, donde plasmaron sus pinturas antiguas de color rojo con vista pública al frente de la gente, llegando en cayucos [Lozada 2024]. Estas pinturas muestran dos figuras caminando y llevando ofrendas, una parece ser un corazón. Entre las figuras, los mayas pintaron un panel de jeroglíficos, donde hay un signo de dedicación, “subir el templo/santuario” (*tabay*), compuesto por una huella de pie que está

subiendo a las gradas de un templo/santuario. El primer jeroglífico representa el día (*ajaw*) en el calendario maya. La inscripción refiere a la llegada de la gente a un templo/santuario o a su dedicación.

Figura 4. El sitio Tzibana en Mensabak.



Fuente: Joel Palka y Santiago Juárez.

De igual manera, los peregrinos visitaron la cueva de Tzibana y dejaron ofrendas de las cuales quedan cerámicas rotas del Preclásico Tardío en la superficie. Para llegar al centro ceremonial de Tzibana, los mayas subieron unas terrazas y entraron en la plaza principal. Hay templos en el lado norte y este de la plaza; el templo del este muestra un grupo triádico de superestructuras en la cima. No se encuentran plataformas domésticas en este sitio durante esos tiempos, lo que indica su función ceremonial. Los peregrinos seguramente se quedaron en Noh K'uh durante su visita. En algún momento, los mayas abandonaron tanto Noh K'uh como los santuarios porque migraron a otros sitios, creciendo en poder político y económico, y no regresaron a Mensabak hasta después del colapso político y demográfico de Palenque, durante el Clásico Tardío.

LA SOCIEDAD MAYA PROTOHISTÓRICA EN MENSABAK

En 1644 los españoles de Yucatán, Chiapas y Tabasco reconocieron el Reino (Provincia) del Próspero, que era el territorio maya no conquistado entre Tenosique, El Petén y Ocosingo [Bracamonte 2001; Scholes *et al.* 1968], y establecieron una misión en las orillas de un lago extenso que los mayas yucatecos del área llamaban *Noh ha'* o *Noj ja'* (*Nohha* en los documentos) o “Agua Grande” [Vos 1988]. *Noh ha'* bien puede ser Mensabak o tal vez el sitio próximo que se llama lago Pethá, es el lago más grande en la región que los lacandones llaman *Yahaw Pethá*, “Gran Agua Redonda”.

Es interesante notar que muchos lacandones de Naja y Mensabak vinieron de familias de Pethá [Tozzer 1982]. No se encuentran vestigios arqueológicos en Naja, pero hay sitios protohistóricos en Mensabak y algunas plataformas de piedra en las orillas del lago Pethá donde también hay islas modificadas con relleno de piedra y tierra de la misma época. La sociedad maya de *Noh ha'* fue gobernada por un cacique, quien organizaba a la colectividad para las ceremonias y para pagar tributo a los españoles, incluso hubo un sacerdote principal, pero mucha gente no pertenecía a la élite. Más tarde, la colectividad maya se rebeló y los habitantes se escaparon al monte.

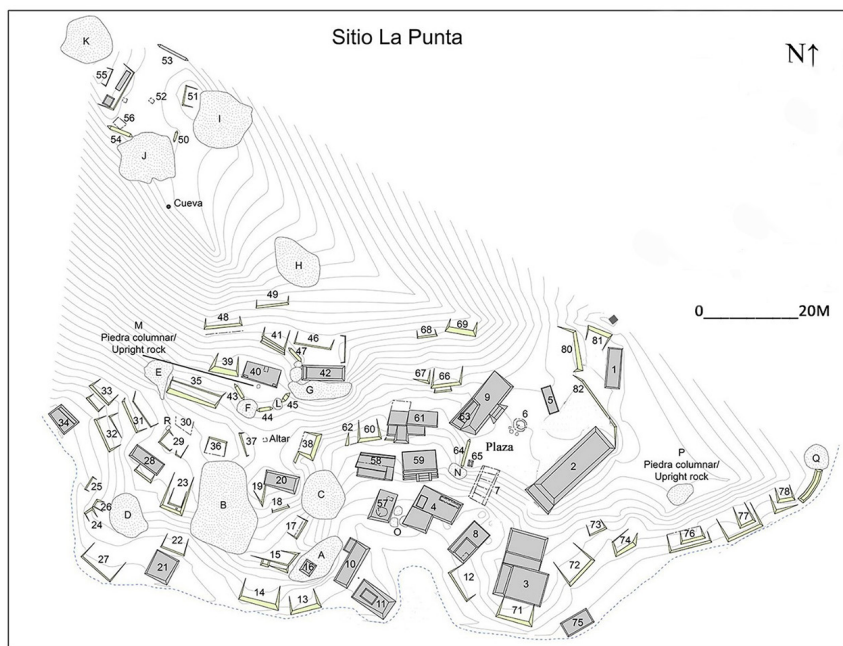
Estas poblaciones mayas del norte de Chiapas se habían formado en la región desde el Clásico Terminal y el Posclásico Temprano (900-1000 d. C.), según estudios de la cerámica [Núñez 2016]. No se ha encontrado mucha cerámica en Mensabak del Clásico Tardío o Clásico Terminal y los pocos fragmentos cerámicos pudieron ser dejados por algunos peregrinos. Sin embargo, la población maya más grande en las orillas de los lagos de Mensabak creció durante el Posclásico Tardío y hasta los tiempos históricos, basándose en la cantidad alta de cerámica que se encontró de esas épocas.

Es muy probable que mucha gente también haya subido al río Tulijá en esta época de sequías para buscar santuarios y hacer sus ceremonias, incluso para equilibrar el cosmos después del colapso maya. La población creció de manera desmesurada durante el Posclásico Tardío en Tabasco y Campeche, en los sitios de El Tigre, Potonchan, Tixchel, Centla y Xicalanco [Scholes *et al.* 1968]. Algunos tiestos de cerámica naranja fina, unos con diseños y formas semejantes a los de la cerámica Matillas Naranja Fina en el Posclásico Tardío [Chávez 2013; Núñez *et al.* 2019], muestran los orígenes de una parte de la comunidad o de sus contactos económicos con mayas de aquella región. Probablemente trajeron los palos de tinto rojo campechano que hoy en día abundan en las lagunas de Mensabak.

En Mensabak durante el período Protohistórico se crearon varios asentamientos dispersos, conformados por poblaciones de entre 3 000 a 5 000

personas en total, en la orilla de las lagunas; no fue sólo un gran sitio habitacional como se hizo en el Preclásico. Este patrón de asentamiento indica la llegada de varios linajes o grupos familiares, tanto de gente común como de la élite; un ejemplo fueron los *ch'ibal* en Yucatán [Palka 2023b; Quezada 1993]. Parece que no había tanto contacto en ese tiempo con los mayas itzaes y kowojos del Petén central, debido a la escasez de cerámica y objetos de esta zona [Rice *et al.* 2009].

Las familias mayas en Mensabak tenían sus asentamientos apartados e independientes de la élite en el Protohistórico. Existe la posibilidad de que los mayas de la gente común pagaron tributo o dieron su mano de obra al cacique que vivió en el sitio más extenso, en el edificio más grande y con el embarcadero más amplio en Mensabak en ese momento, nombrado La Punta (figura 5); sin embargo, una gran cantidad de gente de *status* común no fue controlada directamente porque sus múltiples asentamientos alrededor de las lagunas estaban separados del sitio del cacique. Esta gente llegó para establecer sus sitios aparte en Mensabak [Palka 2023b]. De igual manera, el sitio de Tzibana era importante debido a los grandes edificios domésticos de la élite que fueron construidos en la plaza principal del sitio ceremonial Preclásico [Sánchez Balderas 2011]. Tal vez, Tzibana, con sus templos del Preclásico en ruinas, el risco y la cueva sagrada, fue el sitio del importante sacerdote mencionado en los documentos sobre *Nohha*, con el título de *Ajkayom* —los *Ahkayum*, *Ahkulel* o *Ahk'in*— especialistas en la religión de Yucatán. Posiblemente, el líder o líderes de Tzibana obtuvieron tributos de la gente común de Mensabak para construir sus grandes edificios domésticos y organizar ceremonias [véase figura 4].

Figura 5. El sitio La Punta en Mensabak.

Fuente: Joel Palka y Chris Hernández.

Fue en la colectividad de la sociedad maya del Protohistórico, según los tipos de cerámica y las fechas de radiocarbono (1300-1650 d. C.), donde se mantuvieron los ritos en los santuarios dispersos por el área de Mensabak. No había tantos templos, plazas o lugares centrales para llevar a cabo ceremonias de la élite en ese momento, pero sí hubo muchos santuarios públicos en cuevas, en riscos, en islas y sobre las ruinas mayas del Preclásico [Palka 2014]. Puede ser que estos santuarios hayan sido hechos por familias o linajes mayas durante el Posclásico Tardío hasta el tiempo de la invasión española, por ejemplo, en las muchas cuevas en Mensabak se encuentran varios entierros de la comunidad. También había grupos de entierros numerosos, como en la base del risco nombrado Mensabak [Cucina *et al.* 2015], probablemente de los linajes más numerosos y poderosos.

Hay por lo menos cuatro riscos con diseños pintados de estas épocas que fueron usados en rituales colectivos. Los diseños en los riscos muestran animales, tal vez seres míticos o símbolos de los linajes, como sucede en la cultura lacandona [McGee 1990].

La organización y la fuerza de la colectividad maya durante el Posclásico Tardío en Mensabak se aprecia igualmente en los bienes que obtuvieron por intercambio interregional. Es importante notar que más de 35% de la obsidiana encontrada en las excavaciones de todos los sitios provenía de las minas de Pachuca, Hidalgo, controladas por los aztecas, y del intercambio con sus mercaderes pochtecas. Este porcentaje alto de obsidiana verde era una cantidad similar a la que se encontraba en sitios de la misma fecha en el Soconusco —provincia azteca— [Gasco 2005]. Posiblemente algunos aztecas-pochtecas o mayas, quienes intercambiaban con ellos, llegaban a Mensabak para hacer ceremonias en el cerro hueco de *Chakaktun*, que era el sitio ceremonial importante de Aztlán, una isla con templos, en un lago que inició un río en tiempos remotos, donde habitaron pescadores y agricultores [Durán 1967]. Sin embargo, la gente que llegaba a Mensabak intercambiaba con todos, no sólo con la élite, pues se encontraron algunas navajas de obsidiana verde y otros objetos de cobre —materiales exóticos del centro u occidente de México— en todos los sitios y no únicamente en las estructuras de la élite.

Los sitios con la cantidad más grande de obsidiana verde de Pachuca y objetos de cobre fueron La Punta y Tzibana, donde vivió la élite, el cual tuvo más contacto con gente de afuera para el intercambio [Palka 2023b]. El sitio pequeño llamado Los Olores (*Kehchem* por los lacandones), un lugar doméstico de agricultores y cazadores, también tenía mucha obsidiana verde y algunos cascabeles de cobre, aunque menos que la élite en los sitios de La Punta y Tzibana. Este patrón de distribución sugiere que los últimos pobladores obtuvieron bienes por el trueque y mercados locales, tal vez por conexiones con la élite. Otro sitio con alguna evidencia del intercambio de obsidiana verde y cobre, llamado *Tzunun*, podría ser el principal lugar defensivo para muchas familias por su localización en la entrada a las lagunas de Mensabak y sus murallas defensivas detrás de una fosa [Hernández 2023]. Estos mayas comunes mantenían la protección de la comunidad de Mensabak y no intercambiaban con gente de afuera, como en los otros sitios.

CONCLUSIONES

Mensabak fue un sitio importante para las poblaciones mayas en el noreste de Chiapas durante el Preclásico Tardío y después en el Protohistórico por los paisajes rituales y recursos naturales. En esos momentos había mucha gente viviendo en Mensabak y no durante el Clásico como en Palenque. Es probable que Mensabak fuera poblado por peregrinos mayas, quienes llegaron a *Chakaktun* para realizar sus ceremonias, después hicieron sus

asentamientos en el sitio y trajeron a los miembros de sus linajes para establecer unidades habitacionales. Además, las poblaciones de los alrededores se sintieron atraídas, no sólo por los santuarios localizados en el paisaje sagrado sino por una economía regional robusta, creada por los peregrinos y los habitantes.

El santuario monumental del cerro partido y colorado de *Chakaktun* fue un sitio sagrado *par excellence* en el área maya; simbolizó un señorío y una comunidad en los períodos Preclásico y Protohistórico, cuando Palenque tenía poblaciones pequeñas. Algunos mayas de Mensabak fueron a vivir a Palenque durante su crecimiento en el Clásico Tardío, pero volvieron al lugar después del colapso de esta región.

La evidencia arqueológica de Mensabak demuestra que la gente común —no sólo los mayas de la élite— fue importante en la creación de sus asentamientos y santuarios; organizaron las ceremonias en el lugar y participaron en términos iguales en el intercambio. Parece que la gente común ayudó a organizar y llevar a cabo los ritos colectivos de peregrinación, como sucede en muchas culturas del mundo [Turner *et al.* 1978]; incluso mantenía la subsistencia de la agricultura y la pesca local, que les dio poder económico y político en la sociedad maya [Blanton *et al.* 2016].

La importancia de la colectividad de la sociedad maya, élite y gente común, se puede ver en los movimientos sociales y políticos, como en las guerras de castas y en las organizaciones comunales. Los arqueólogos deben poner más atención a esta colectividad para entender mejor los procesos de las sociedades y su extensión material. Las plazas amplias para ceremonias públicas y la construcción de las casas de la gente común nos indican que la acción colectiva fue importante en la política, la economía y la organización de la sociedad y la civilización maya en Mensabak, como se ha demostrado en otras partes de Mesoamérica. Además, los lacandones no fueron “los últimos nobles de Palenque” [Perera *et al.* 1986], sino los descendientes de la antigua gente común de los grandes centros y áreas rurales en Chiapas y El Petén.

REFERENCIAS

Becerra, Marcos E.

1980 *Nombres geográficos indígenas del estado de Chiapas*. Gobierno del Estado de Tabasco. Villahermosa.

Blanton, Richard y Lane Fargher

2016 *How humans cooperate: confronting challenges of collective action*. University Press of Colorado. Boulder.

Blom, Frans y Oliver La Farge

1926 *Tribes and temples*. Tulane University. Nueva Orleans.

Boremanse, Didier

2006 *Cuentos y mitología de los lacandones: contribución al estudio de la tradición oral maya*. Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala.

Bracamonte y Sosa, Pedro

2001 *La conquista inconclusa de Yucatán: los mayas de la montaña, 1560-1680*. CIESAS. México.

Carballo, David

2013 Cultural and evolutionary dynamics of cooperation in archaeological perspective, en *Cooperation and collective action: archaeological perspectives*, David Carballo (ed.). University Press of Colorado. Boulder: 3-34.

Chávez Jiménez, Ulises

2013 Potonchán y Santa María de la Victoria. Una propuesta geomorfológica/arqueológica a un problema histórico. *Estudios de Cultura Maya*, 29: 03-139.

Chinchilla Mazariegos, Oswaldo

2017 *Art and myth of the Ancient Maya*. Yale University Press. New Haven.

Cucina, Andrea, Vera Tiesler y Joel Palka

2015 The identity and worship of human remains in rockshelter shrines among the Northern Lacandons of Mensabak. *Estudios de Cultura Maya*, 45: 141-169.

Durán, Diego

1967 *Historia de las Indias de Nueva España e islas de Tierra Firme*. Editorial Porrúa. México.

Fierro Padilla, Rafael y Roberto García Moll

2022 Símbolos de prestigio y poder entre los gobernantes del Clásico Tardío en las Tierras Bajas mayas del sur: los datos arqueológicos de Yaxchilán, Chiapas. *Estudios de Cultura Maya*, 60: 97-130.

Garza, Mercedes de la, Guillermo Bernal Romero y Martha Cuevas García

2012 *Palenque-Lakamha': una presencia inmortal del pasado indígena*. Fondo de Cultura Económica. México.

Gasco, Janine

2005 *El antiguo Xoconochco: la historia de su ocupación*. Informe a FAMSI. México.

Golden, Charles, Andrew K. Scherer, A. René Muñoz y Rosaura Vásquez

2008 Piedras Negras and Yaxchilán: divergente political trajectories in adjacent Maya polities. *Latin American Antiquity*, 19 (3): 249-274.

Gómez Chávez, Sergio y Julie Gazzola

2019 *Altepetl: la montaña de agua*. Cosmovisión y sistema político del complejo pirámide-agua-cueva, en *Pirámides: montañas sagradas*. INAH. México: 40-46.

Gunn, Joel D. y William J. Folan

2000 Three rivers: subregional variations in earth system impacts in the South-western Maya Lowlands (Candelaria, Usumacinta, and Champotón Watersheds), en *The way the wind blows: climate, history, and human action*, Roderick J. McIntosh, Joseph A. Tainter y Susan Keech McIntosh (eds.). Columbia University Press. Nueva York: 223-270.

Hansen, Richard D., Carlos Morales-Aguilar, Josephine Thompson et al.

2022 LIDAR analysis in the contiguous Mirador-Calakmul Karst Basin, Guatemala: an introduction to new perspectives on regional Early Maya socio-economic and political organization. *Ancient Mesoamerica*, 34 (3): 587-626.

Hernández, Christopher L.

2023 Tactical and strategic landscapes: a study of Maya Fortification at Tzunun, Chiapas, Mexico. *Ancient Mesoamerica*, 34 (1): 198-215.

Inomata, Takeshi, Daniela Triadan, Verónica A. Vázquez López et al.

2020 Monumental architecture at Aguada Fénix and the Rise of Maya Civilization. *Nature*, 582: 530-533.

Juárez, Santiago

2011 Operación NK-2: investigaciones arqueológicas en el sitio Noh Kuh, Lago Mensabak, Chiapas, Operación 2 [NK-2], en *Informe temporada 2011: Proyecto Arqueológico Mensabak, Chiapas, México*, Rebecca Deeb, Caleb Kestle y Joel Palka (eds.). Informe al INAH. México: 90-123.

2014 *Commoner contributions to the rise of urbanism in Noh K'uh in Chiapas, Mexico*, tesis doctoral en Antropología. Northwestern University. Evanston.

2021 Connecting households: ceremonial and domestic settlement patterns at the Preclassic Site of Noh K'uh in Chiapas, Mexico. *Journal of Anthropological Archaeology*, 63, septiembre: 1-55.

2022 Viewing the world through cosmovision at Late Preclassic Noh K'uh in Chiapas, Mexico. *Cambridge Archaeological Journal*, 33 (1): 1-17.

Juárez, Santiago, Sebastián Salgado-Flores y Christopher Hernández

2019 The site of Noh K'uh, Chiapas, Mexico: A Late Preclassic settlement in the Mensabak Basin. *Latin American Antiquity*, 30 (1): 211-217.

Liendo Stuardo, Rodrigo

- 2011 *B'aakal: arqueología de la región de Palenque, Chiapas, México*, Rodrigo Liendo Stuardo (ed.). BAR International Series, 2203. Oxford, Inglaterra.

López Bravo, Roberto

- 2015 Palenque, la ciudad de las grandes aguas, en *Palenque, investigaciones recientes*, Ana María Parrilla Albuerne, Alejandro Sheseña Hernández y Roberto López Bravo (coords.). UNICACH. Tuxtla, Gutiérrez: 59-74.

Lozada Toledo, Josuhé

- 2024 *Arte rupestre en las casas de los dioses. Paisaje y peregrinaciones en las lagunas de Mensabak y Pethá, Chiapas*. Secretaría de Cultura, INAH. México.

Lozada Toledo, Josuhé y Joel W. Palka

- 2018 El período Posclásico en Chiapas y sus sitios arqueológicos más representativos, en *Historia de Chiapas: época prehispánica*, Eliseo Linares Villanueva (pról.). Editorial Entretejas. Tuxtla, Gutiérrez: 89-120.

McGee, R. Jon

- 1990 *Life, ritual, and religion among the Lacandon Maya*. Wadsworth Publishing. Belmont.

Montemayor, Carlos

- 2013 *Los mayas y sus raíces del agua*, Carlos Montemayor (ed.). CONACULTA. México.

Núñez Ocampo, Rubén

- 2016 Análisis multi-clasificadorio de los materiales cerámicos de Tzunun, Metzabok, Chiapas, México, en *Informe Temporada 2016: Proyecto Arqueológico Mensabak, Chiapas, México*, Joel Palka y Rebecca Deeb (eds.). Informe al INAH. México: 154-221.

Núñez Ocampo, Rubén, Socorro Jiménez Álvarez, Christopher Hernández y Joel Palka

- 2019 La cerámica del Posclásico Tardío en el suroeste de las Tierras Bajas mayas: una aproximación desde el Proyecto Arqueológico Mensabak, en *XXXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2018*, Bárbara Arroyo, Gloria Ajú Álvarez y Luis Méndez Salinas (eds.). Asociación Tikal. Guatemala: 905-917.

Ochoa, Lorenzo

- 1978 *Estudios preliminares sobre los mayas de las tierras bajas noroccidentales*, Lorenzo Ochoa (ed.). UNAM. México.

Ochoa, Lorenzo y Ernesto Vargas Pacheco

- 2013 El colapso maya, los chontales y Xicalango. *Estudios de Cultura Maya*, 12: 61-91.

Palka, Joel W.

- 2005 *Unconquered Lacandon Maya: ethnohistory and archaeology of indigenous culture change*. University of Florida Press. Gainesville.

- 2014 *Maya pilgrimage to ritual landscapes: insights from archaeology, history, and ethnography*. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- 2023a Ancestral Maya domesticated waterscapes, ecological aquaculture, and integrated subsistence. *Ancient Mesoamerica*, 35 (1), 31 de marzo: 208-236.
- 2023b Maya pilgrimage, migration, and community connectivity at ritual landscapes at Mensabak, Chiapas, Mexico. *Latin American Antiquity*, first view, 35 (2), 29 de junio: 464-482.
- Palka, Joel W., Fabiola Sánchez Balderas, Ian Hollingshead, Alice Balsanelli et al.**
- 2020 Long-term collaborative research with Lacandon Maya at Mensabak, Chiapas, Mexico. *The Mayanist*, 2 (1): 1-20.
- Perera, Víctor y Robert D. Bruce**
- 1986 *The last lords of Palenque: the Lacandon Mayas of the Mexican rainforest*. University of California Press. Berkeley.
- Pérez, Liseth y Matthias Bucker**
- 2022 Rapid drying of large, deep lakes in the karst mountains of the Lacandon rainforest, Southern Mexico. *PAGES Mag*, 2 (1): 12-15.
- Quezada, Sergio**
- 1993 *Pueblos y caciques yucatecos, 1500-1580*. El Colegio de México. México.
- Rice, Prudence M. y Don S. Rice**
- 2009 *The Kowoj: identity, migration, and geopolitics in Late Postclassic Petén, Guatemala*, Prudence M. Rice y Don S. Rice (eds.). University Press of Colorado. Boulder.
- Sánchez Balderas, A. Fabiola**
- 2011 Operación tz-2: excavaciones en el sitio Tzibana, Operación 2, en *Informe temporada 2011: Proyecto Arqueológico Mensabak, Chiapas, México*, Rebecca Deeb, Caleb Kestle y Joel Palka (eds.). Informe al INAH. México: 69-81.
- Sánchez López, Yael**
- 2021 El consumo de tortugas en una comunidad del Posclásico en la Selva Lacandona. *Revista Chicomoztoc*, 5 (5): 21-55.
- Scholes, Frances V. y Ralph L. Roys**
- 1968 *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel: a contribution to the history and ethnography of the Yucatan Peninsula*. University of Oklahoma Press. Norman.
- Stuart, David**
- 2000 *Comentarios sobre las inscripciones del Templo XIX de Palenque*. Precolumbian Art Research Institute. San Francisco.
- Stuart, David y George Stuart**
- 2008 *Palenque: eternal city of the Maya*. Thames and Hudson. Nueva York.
- Tozzer, Alfred**
- 1982 *Mayas y lacandonas: Un estudio comparativo*. INPI. México.

Turner, Víctor y Edith Turner

1978 *Image and pilgrimage in Christian Culture*. Columbia University Press. Nueva York.

Vargas Pacheco, Ernesto

2011 La legitimación de la realeza entre los mayas del Preclásico Tardío: los mascarones de El Tigre, Campeche. *Estudios de Cultura Maya*, 36: 13-35.

Vos, Jan de

1988 *La paz de Dios y del rey: la conquista de la selva lacandona, 1525-1821*. Fondo de Cultura Económica. México.

Yadeun Angulo, Juan

1992 *Toniná*. INAH. México.

